

INFORME DE COYUNTURA INTERNACIONAL

DEL RÉCORD EXPORTADOR AL ACUERDO UE-MERCOSUR EN VIGOR

Récord histórico de exportaciones,
nueva arquitectura comercial y
oportunidades para la inserción
internacional argentina.



Exportaciones récord



Nuevo marco comercial
con Europa



Sectores ganadores
y riesgos



Perspectivas para
2026-2032

DEL RÉCORD EXPORTADOR AL ACUERDO UE-MERCOSUR EN VIGOR

COMERCIO EXTERIOR

Síntesis del intercambio

En abril de 2026, las exportaciones argentinas de bienes alcanzaron un récord histórico mensual de USD 8.914 millones, con un aumento interanual de 33,6 %. Las importaciones totalizaron USD 6.204 millones (-4,0 %) y la balanza comercial arrojó un superávit también histórico de USD 2.711 millones, el vigésimo noveno mes consecutivo en terreno positivo y la mayor cifra superavitaria de la serie. El intercambio comercial total ascendió a USD 15.118 millones (+15,1 %), con una expansión que se concentra íntegramente en el lado exportador mientras la pauta importadora se modera en niveles compatibles con la composición observada de la demanda doméstica.

La serie desestacionalizada de las exportaciones se elevó 1,0 % respecto del mes anterior, y la tendencia-ciclo subió 0,7 %, lo que confirma que el récord de abril no responde a un rebote estadístico puntual sino que se inserta en una pendiente positiva sostenida desde mediados de 2024. En el acumulado del primer cuatrimestre, las exportaciones totalizaron USD 30.820 millones (+21,5 % interanual) y las importaciones USD 22.543 millones (-6,4 %), con un saldo positivo cuatrimestral de USD 8.277 millones, seis veces y media superior al registrado en igual período de 2025 (USD 1.275 millones).



Fuente: elaboración propia en base a INDEC, ICA.

Composición y drivers de las exportaciones

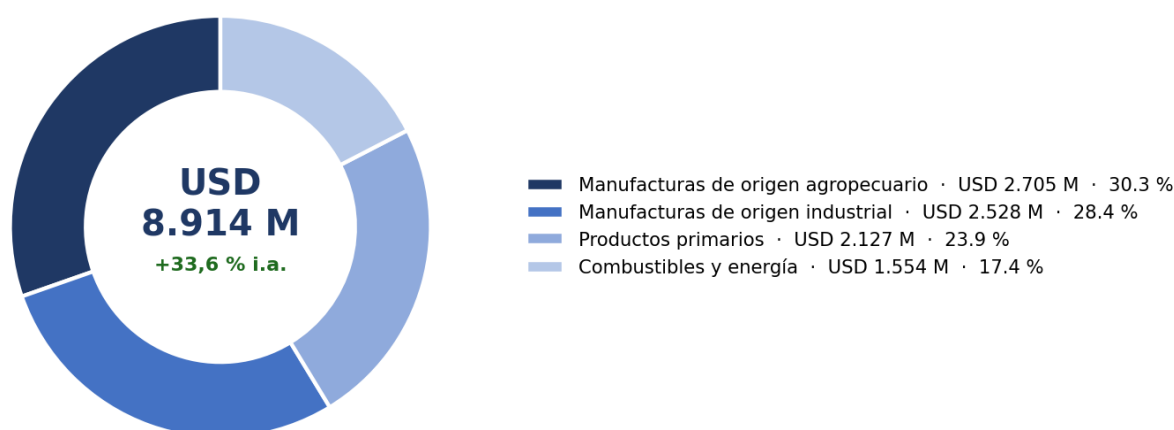
Los cuatro grandes rubros exportadores aumentaron en términos interanuales y todos registraron incrementos de dos dígitos. Combustibles y Energía lideraron en términos relativos

con un alza de 85,9 % y alcanzaron un valor mensual histórico de USD 1.554 millones (USD 718 millones adicionales sobre abril de 2025), impulsados por mayores ventas de petróleo crudo y carburantes, con cantidades exportadas que crecieron 53,2 % y precios que subieron 21,3 %.

Las Manufacturas de Origen Industrial avanzaron 43,3 % (+USD 763 millones), con mejora simultánea de precios (+15,6 %) y cantidades (+24,0 %), traccionadas por piedras y metales preciosos, material de transporte terrestre y productos químicos. Los Productos Primarios registraron USD 2.127 millones (+25,0 %), con cereales como subrubro principal y maíz como producto líder (USD 287 millones de aumento interanual). Las Manufacturas de Origen Agropecuario crecieron 14,1 % (+USD 333 millones), con precios al alza (+8,7 %) y cantidades en expansión (+5,0 %).

La descomposición precios-cantidades es relevante en términos analíticos. El crecimiento exportador se explica en un 65 % por mayores cantidades despachadas (índice +20,6 %) y en un 35 % por mejoras de precios (+10,8 %), un mix más balanceado que el observado en marzo, cuando el aporte de cantidades había sido del 84 %. La aceleración del componente precio responde, en buena medida, al peso creciente de Combustibles y Energía y al fortalecimiento de precios internacionales de Manufacturas de Origen Industrial y Agropecuario, en un contexto donde las cantidades de todos los rubros aumentaron simultáneamente.

Exportaciones por grandes rubros | Abril 2026



Fuente: elaboración propia en base a INDEC, ICA abril 2026.

Una lectura complementaria sobre la sofisticación de la canasta exportadora muestra señales mixtas. A precios constantes, los bienes diferenciados crecieron 5 % interanual en el primer trimestre, traccionados por carne vacuna hacia Estados Unidos (+49 %, favorecida por una cuota

libre de aranceles). En contrapartida, Maquinaria y Equipo retrocedió 16 %, por menores ventas de bombas y motores, y Vehículos cayó 4 % en un proceso de transición productiva de terminales. Si bien la expansión exportadora es amplia, la apuesta por una matriz con mayor valor agregado todavía no encuentra una expresión sostenida fuera de los nichos puntuales.

Dinámica importadora y composición por uso económico

Las importaciones cayeron 4,0 % interanual, con precios al alza (+4,1 %) y cantidades en retroceso pronunciado (-7,7 %). El uso económico que más creció en términos porcentuales fue Resto, que incluye servicios de courier y operaciones postales, con +126,2 %, en línea con tendencias de consumo segmentado observadas en otras economías. Bienes Intermedios avanzaron 4,1 % (USD 2.247 millones) y Vehículos Automotores de Pasajeros 3,0 %, mientras Bienes de Consumo registraron una variación marginalmente positiva (+0,8 %).

Las tres caídas significativas se concentraron en Combustibles y Lubricantes (-45,4 %), reflejo de una posición exportadora neta más fuerte en el sector hidrocarburiífero; en Piezas y Accesorios para Bienes de Capital (-17,4 %), con USD 130 millones menos por compras de piezas para equipos de transporte; y en Bienes de Capital (-5,9 %), por descenso de 10,2 % en cantidades parcialmente compensado por una suba de precios de 4,7 %. La conjugación de estos retrocesos con la moderación de Bienes Intermedios sugiere que el mix importador transita hacia una composición donde la sustitución de importaciones energéticas y la pausa en piezas y accesorios pesan más que el repunte de la demanda doméstica de bienes durables.

Configuración por socios comerciales

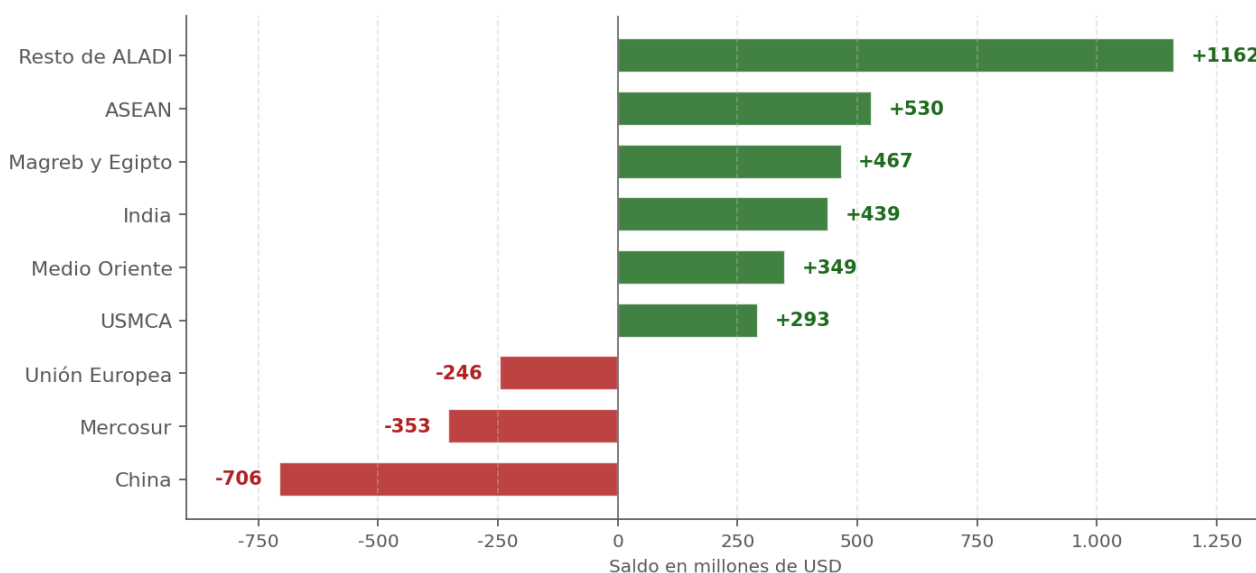
La balanza por bloques económicos confirma la asimetría estructural del intercambio argentino. Los superávits más significativos en abril se registraron con Resto de ALADI (USD 1.162 millones, máximo histórico para el bloque), ASEAN (USD 530 millones), Magreb y Egipto (USD 467 millones) e India (USD 439 millones), todos socios con los que Argentina exporta volúmenes elevados de productos primarios y manufacturas de origen agropecuario y donde la presión importadora es comparativamente baja. Los déficits más relevantes se concentraron con China (USD -706 millones), Mercosur (USD -353 millones) y Unión Europea (USD -246 millones), bloques donde el peso de los bienes de capital, piezas y accesorios, y vehículos en la canasta importadora resulta determinante.

El intercambio con China sigue siendo la mayor brecha individual del comercio argentino, aunque la dinámica reciente la modera. Las exportaciones argentinas a ese destino crecieron 58,8 % interanual en abril (USD 656 millones, traccionadas por carbonatos de litio, carne bovina

congelada y calamares), mientras las importaciones cayeron 3,0 %. En el acumulado cuatrimestral, los envíos a China alcanzaron USD 2.433 millones (+78,2 % interanual), su mayor expansión relativa entre los principales socios. La diversificación reciente de la canasta exportadora hacia el mercado chino (litio, sorgo, cebada, petróleo, minerales) reduce la histórica dependencia del poroto de soja, pero el 98,5 % de las ventas a China continúa correspondiendo a productos no diferenciados.

La relación con Estados Unidos consolidó un giro significativo: las exportaciones de abril alcanzaron USD 876 millones (+33,9 % interanual) y el saldo bilateral pasó a un superávit mensual de USD 355 millones. La performance se asoció al aumento de Manufacturas de Origen Agropecuario y a productos como aceites crudos de petróleo, oro para uso no monetario, carne bovina congelada y aluminio sin alear, que concentraron el 66,1 % de las ventas hacia ese destino. En el acumulado cuatrimestral, los envíos argentinos a Estados Unidos sumaron USD 3.094 millones (+39,6 %), con un crecimiento del 94,3 % en Manufacturas de Origen Industrial. Como contrapartida, como resultado de la aplicación de la Sección 232 estadounidense sobre productos como aluminio y tubos de acero sin costura, se produjo una caída del 56 % en metales básicos diferenciados.

Balanza Comercial por zonas económicas | Abril 2026



Fuente: elaboración propia en base a INDEC, ICA abril 2026.

Con la Unión Europea, las exportaciones de abril alcanzaron USD 659 millones (+9,1% interanual) y las importaciones USD 905 millones (+2,0%), arrojando un déficit de USD 246 millones. El incremento exportador se debió principalmente a mayores despachos de productos primarios; los cinco productos que concentraron el 45,5% de las ventas al bloque fueron harina y pellets de

soja, semillas de girasol, carne bovina fresca o refrigerada deshuesada y maní sin tostar. En el acumulado cuatrimestral, las exportaciones a la UE crecieron 23,0% y el saldo bilateral fue deficitario en USD 493 millones. Estos valores constituyen la línea de base inmediata pre-acuerdo, sobre la que se medirá el impacto efectivo del acuerdo UE–Mercosur a partir del 1º de mayo.

ACUERDO UNIÓN EUROPEA–MERCOSUR Y SUS IMPLICANCIAS PARA ARGENTINA

Marco institucional y entrada en vigor

El 1º de mayo de 2026 entró en aplicación provisional el Acuerdo de Asociación entre el MERCOSUR y la Unión Europea, tras casi veinticinco años de negociaciones (las primeras tratativas se remontan a 1999). La aplicación provisional alcanza al Acuerdo Comercial Interino, publicado en el Diario Oficial de la Unión Europea L 2026/184 del 27 de febrero de 2026, e implica la entrada en vigencia efectiva del componente comercial, incluso antes de la ratificación plena por el Parlamento Europeo y los Estados miembros y del pronunciamiento del Tribunal de Justicia de la Unión Europea. La separación entre el componente comercial (competencia exclusiva de la UE) y el componente político-cooperativo (competencia mixta) permitió acelerar la implementación de la dimensión arancelaria sin esperar la ratificación nacional en los veintisiete Estados miembros.

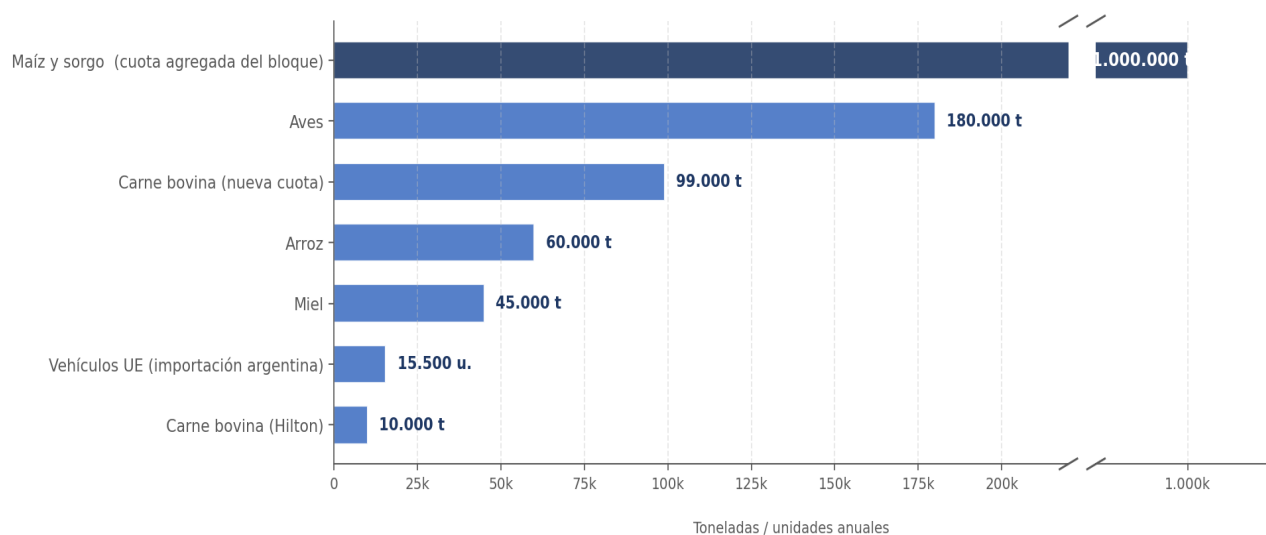
La relevancia económica del bloque receptor es de primer orden: la Unión Europea es el segundo socio comercial de Argentina, solamente superada por Mercosur en el agregado de bloques y por Brasil y China en términos bilaterales, con un flujo de bienes que ronda los USD 9.000 millones anuales y un universo de empresas exportadoras donde aproximadamente una de cada cuatro firmas argentinas con operatoria internacional registra ventas hacia el bloque europeo.

Arquitectura arancelaria del acuerdo

El acuerdo cubre más del 99 % del universo arancelario de bienes y establece un cronograma de desgravación que libera el 82,7 % de las exportaciones del MERCOSUR a la UE desde el año cero. Sobre un arancel medio europeo previo del 4,5 % —con picos de hasta 12,6 % en productos agroalimentarios y mayores en líneas específicas—, el efecto inmediato de la liberalización es heterogéneo por sector. Más de 2.700 productos industriales acceden a arancel cero desde el día uno, y aproximadamente el 95 % de los bienes industriales del MERCOSUR seguirá un sendero de desgravación lineal. Para el agro argentino, el 99 % de las exportaciones agrícolas accederá a tratamiento preferencial.

Sobre los productos definidos como sensibles para la Unión Europea, la apertura no opera por la vía de la eliminación lisa y llana del arancel sino mediante cuotas tarifarias con arancel intracuota reducido. Las cuotas relevantes para Argentina se enumeran a continuación.

Cuotas tarifarias del Acuerdo UE-Mercosur con incidencia argentina



*Nota: eje horizontal con quiebre — la cuota agregada de maíz y sorgo es ~5,5 veces mayor que la suma de las cuotas específicas.
Fuente: Manual del Acuerdo MERCOSUR-UE, Confederação Nacional da Indústria (Brasil), 2026.*

Las cuotas se presentan en escala logarítmica para comparar magnitudes que difieren en dos órdenes (la Hilton de 10.000 toneladas frente al millón agregado de maíz y sorgo del bloque). La Cuota Hilton (10.000 t) pasa a arancel cero desde la entrada en vigor -previamente operaba con arancel preferencial del 20 %-; la nueva cuota de carne bovina (99.000 t) opera con arancel intracuota del 7,5 % frente a extracuotas de hasta 64 % para cortes congelados y 43 % para frescos; los vehículos europeos ingresan a Argentina dentro de una cuota de 15.500 unidades al 50 % del arancel hasta el año 8.

El acuerdo incorpora, además, un régimen de origen modernizado basado en autocertificación (sistema REX), el reconocimiento mutuo de 220 indicaciones geográficas del MERCOSUR, entre ellas las regiones vitivinícolas argentinas, y disposiciones sobre comercio de servicios, compras públicas, propiedad intelectual, comercio digital y desarrollo sostenible. La negociación incluyó un Protocolo de Cooperación específico para PyMEs y comunidades locales, instrumento relevante en un universo exportador argentino donde la dispersión geográfica y el tamaño medio de empresa son rasgos estructurales.

Sectores con mayor potencial exportador

Las proyecciones del Sustainability Impact Assessment (SIA) elaborado por la Comisión Europea, que modela impactos mediante un Computable General Equilibrium (CGE) con horizonte 2032, y la lectura sectorial del Manual CNI-Brasil convergen en identificar seis grandes complejos donde se concentra el grueso del potencial argentino. La presentación ordenada por prioridad comercial es la siguiente.

Carne bovina y subproductos cárnicos: Argentina concentra históricamente el 75 % del cupo asignado al MERCOSUR dentro de la Cuota Hilton, lo que la convierte en el principal beneficiario individual de su liberalización. El paso de la Hilton a arancel cero, sumado a la nueva cuota de 99.000 toneladas a arancel intracuota del 7,5 % -frente a aranceles fuera de cuota de hasta 64 % para cortes congelados y 43 % para frescos-, configura el cambio cuantitativo más relevante del acuerdo para la macro exportable argentina. El SIA proyecta un incremento del producto sectorial argentino de +2,4 % en el escenario ambicioso y un crecimiento de exportaciones bilaterales del +63,7 %. El universo de empresas habilitadas SENASA-UE es acotado y trazable, y se concentra en Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos.

Granos, oleaginosas y biocombustibles: el acuerdo abre cuotas relevantes en cereales (maíz/sorgo: 1.000.000 t agregada para el bloque, arroz: 60.000 t) y mantiene preferencias sobre harina y aceite de soja, principales productos argentinos vendidos a la UE. El modelo CGE proyecta una expansión del output argentino en oleaginosas y aceites vegetales de +1,9 % en el escenario ambicioso, y un incremento muy significativo de exportaciones de cereales (+46,5 %). El biodiesel argentino accederá a una desgravación lineal en diez años, con un sendero gradual de mejora competitiva. El epicentro productivo del complejo se ubica en la región pampeana (Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires) con los puertos de Rosario y Bahía Blanca como hubs logísticos.

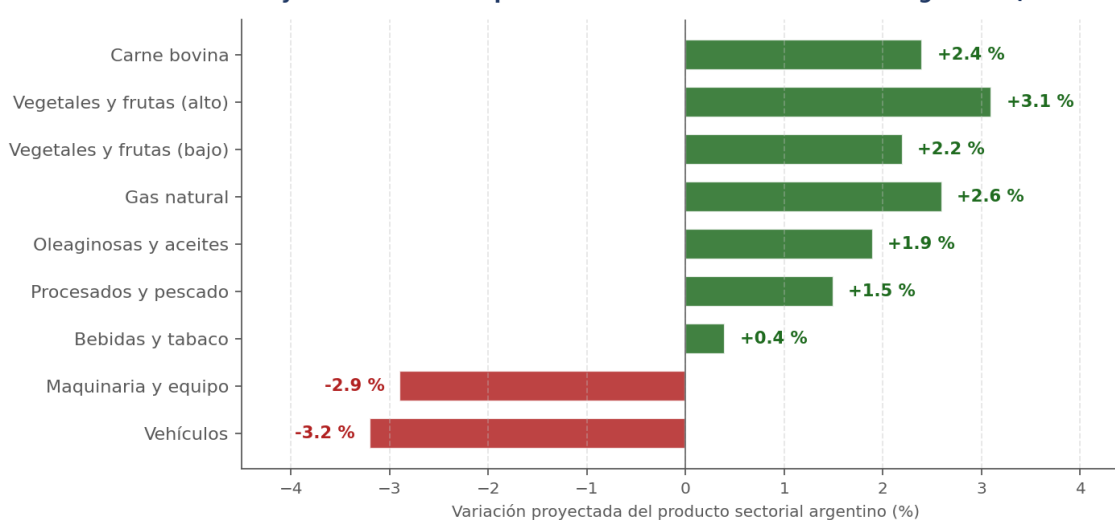
Productos vegetales frescos y procesados: el sector de producción vegetal, animal y caza es el de mayor magnitud individual en el comercio bilateral MERCOSUR-UE (USD 9.799 millones exportados en 2024) y registra el 91,1 % de las exportaciones liberalizadas al año cero (435 líneas tarifarias, 200 con arancel cero inmediato). El SIA proyecta un crecimiento del output sectorial argentino de entre +2,2 % y +3,1 % y un aumento de las exportaciones bilaterales del +40,4 % en el escenario ambicioso. La oportunidad se distribuye geográficamente entre cítricos del NEA y NOA, peras y manzanas del Alto Valle del Río Negro y Neuquén, frutos secos de Catamarca y La Rioja, legumbres del NOA, y aceitunas y aceite de oliva de Cuyo y La Rioja, universo predominantemente PyME, con alta dispersión territorial.

Cueros, calzado y manufacturas de cuero: el acuerdo libera el 73 % de las exportaciones del sector al año cero (80 productos sobre 174 líneas tarifarias), con eliminación progresiva del resto en plazos de cuatro a diez años. La cobertura incluye pieles enteras de bovinos y equinos, suelas, partes de calzado y pieles curtidas. El sector es intensivo en mano de obra y con alta participación PyME, especialmente en Buenos Aires y Santa Fe.

Pesca y productos del mar: Argentina cuenta con uno de los caladeros más productivos del Atlántico Sur y la Unión Europea es históricamente el principal mercado para langostino y merluza hubbsi. El acuerdo elimina aranceles sobre productos pesqueros y de acuicultura, con efecto inmediato sobre el sector localizado en Mar del Plata, Puerto Madryn, Caleta Olivia y Puerto Deseado.

Vinos, bebidas y productos con indicación geográfica: el 57,7 % del sector bebidas queda liberalizado al año cero (141 líneas), y el reconocimiento explícito de indicaciones geográficas vitivinícolas (Mendoza, San Juan, Salta, Río Negro) constituye una protección comercial de alto valor en el mercado europeo, donde la denominación de origen es un determinante de precio y posicionamiento. El SIA proyecta un crecimiento de las exportaciones de bebidas MERCOSUR-UE del 38 % en el escenario ambicioso, concentrado en vinos.

Proyecciones SIA - Impacto sectorial del Acuerdo sobre Argentina (escenario ambicioso)



Fuente: European Commission, Sustainability Impact Assessment EU-Mercosur (2020), modelo CGE GDyn, horizonte 2032.

A los seis complejos centrales se agregan sectores emergentes con dinámicas particulares. Litio y cobre fueron explícitamente mencionados por la conducción económica nacional como productos de alto potencial: el acuerdo facilita el acceso preferencial a materias primas críticas para la transición energética europea, con epicentros productivos en Catamarca, Salta, Jujuy y San Juan. Gas natural: el modelo CGE proyecta un incremento del output argentino de +2,6 % en

el escenario ambicioso, oportunidad vinculada al desarrollo de Vaca Muerta y al corredor exportador. Biodiesel: desgravación lineal a diez años para los países del MERCOSUR distintos de Paraguay (que recibe una cuota inmediata de 50.000 toneladas).

Sectores expuestos a mayor presión competitiva

Una lectura equilibrada del acuerdo exige reconocer también los sectores donde la apertura genera presión sobre la producción doméstica. El modelo CGE del SIA proyecta, en el escenario ambicioso, contracciones del output argentino en vehículos (-3,2 %) y maquinaria y equipo (-2,9 %), por mayor competencia con la oferta europea. Estos resultados son consistentes con la performance reciente de los segmentos diferenciados de la canasta argentina: en el primer trimestre de 2026, las exportaciones argentinas de maquinaria y equipo retrocedieron 16 % y las de vehículos 4 % en términos reales.

La sensibilidad del sector automotor merece tratamiento específico. El acuerdo incorpora una cuota argentina de 15.500 unidades de automóviles europeos al 50 % del arancel hasta el año 8, lo que abre un flujo bidireccional acotado. La integración a cadenas de valor europeas y la oportunidad de los segmentos de autopartes constituyen mitigantes parciales, pero la transición productiva en marcha en las terminales argentinas (recomposición de oferta exportable y discontinuación de modelos) refuerza la necesidad de seguimiento sectorial cercano en los próximos trimestres.

Otros segmentos industriales presentan oportunidades nicho dentro de un contexto de presión competitiva ampliada: insumos químicos y petroquímicos (31 % del sector liberalizado al año cero), manufacturas de hierro y acero (93,4 % liberalizado), y especialidades de química fina (lecitinas, menotropinas). El balance neto entre presión competitiva y oportunidad sectorial dependerá de variables endógenas a cada cadena: escala, productividad, tipo de cambio efectivo, financiamiento de inversiones de upgrading.

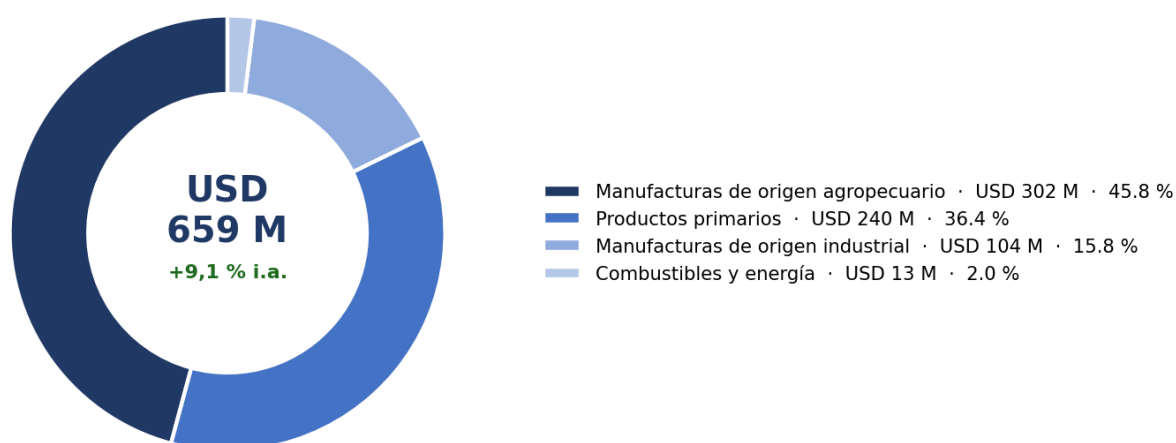
Línea de base pre-acuerdo

Los datos del Intercambio Comercial Argentino para el primer cuatrimestre de 2026 constituyen la línea de base estadística sobre la cual se medirá el impacto efectivo del acuerdo en los próximos trimestres. Abril de 2026 fue, en términos formales, el último mes pre-acuerdo, ya que la aplicación provisional del componente comercial entró en vigor el 1° de mayo. En abril, las exportaciones argentinas a la Unión Europea alcanzaron USD 659 millones (+9,1 % interanual), con las Manufacturas de Origen Agropecuario y los Productos Primarios concentrando el 82,2 % del total. Los cuatro productos que explicaron el 45,5 % de las ventas al bloque fueron harina y

pellets de la extracción del aceite de soja (NCM 23040010), semillas de girasol (12060090), carne bovina fresca o refrigerada deshuesada (02013000) y maní sin tostar (12024200), todos rubros con tratamiento preferencial inmediato bajo el nuevo acuerdo.

La distribución por destinos europeos es relevante para identificar focos de prospección. Cinco países concentran el 67,2 % de las exportaciones argentinas a la UE en abril: Alemania, Países Bajos -donde el puerto de Rotterdam opera como tránsito hacia otros destinos del bloque-, Italia, España e Irlanda. Del lado importador, el 71,4 % de las compras argentinas proviene de Alemania, Italia, España, Francia y Suecia, en ese orden. En el acumulado del primer cuatrimestre, las exportaciones argentinas a la UE crecieron 23,0 % interanual, dinámica preexistente que actúa como un piso sobre el cual opera la desgravación arancelaria a partir del 1° de mayo de 2026.

Exportaciones argentinas a la Unión Europea | Abril 2026



Fuente: elaboración propia en base a INDEC, ICA abril 2026.

Condicionantes para la captura efectiva del potencial

La captura efectiva del potencial depende de cuatro variables que el acuerdo no resuelve por sí mismo. Primero, el cumplimiento de estándares sanitarios y fitosanitarios europeos (SPS), particularmente relevantes para los segmentos de carne, lácteos, miel, frutas y pescado, donde las habilitaciones SENASA-UE definen el universo elegible. Segundo, la adecuación a la Regulación Europea contra la Deforestación (EUDR), que aplica a soja, carne bovina, cuero, madera y café, y exige trazabilidad geolocalizada de la producción, un desafío operativo y de inversión para las cadenas argentinas, particularmente para los productores ubicados en zonas de frontera agropecuaria. Tercero, la capacidad logística y portuaria para absorber el incremento de flujos esperado, especialmente en los puertos de Rosario, Bahía Blanca, Buenos Aires y los terminales

patagónicos. Cuarto, la disponibilidad de financiamiento adecuado al ciclo productivo: prefinanciación de exportaciones, factoring internacional, cartas de crédito y cobertura cambiaria, instrumentos donde la banca pública nacional tiene un rol específico que jugar.

A los condicionantes operativos se agregan dos riesgos institucionales. La ratificación plena del acuerdo por el Parlamento Europeo y los Estados miembros, que aún no está completada, podría retrasarse o quedar condicionada por la dinámica política interna del bloque (particularmente en países con sensibilidad agrícola alta como Francia, Polonia o Irlanda). El pronunciamiento del Tribunal de Justicia de la UE sobre la división competencial introduce un nivel adicional de incertidumbre jurídica. La aplicación provisional vigente desde mayo, no obstante, asegura los efectos arancelarios efectivos del componente comercial.

Lectura estratégica

La entrada en vigor del Acuerdo UE-Mercosur configura una oportunidad cuantitativamente significativa y cualitativamente concentrada para Argentina. La distribución del potencial es marcadamente sesgada hacia los complejos agroindustriales y los sectores extractivos vinculados a la transición energética europea, lo que refuerza el perfil exportador histórico del país antes que reconfigurarlo. La oportunidad de upgrading hacia bienes diferenciados, presente en segmentos como autopartes integradas a cadenas europeas, química fina e indicaciones geográficas vitivinícolas, requerirá una articulación deliberada entre política sectorial, regulación de origen y financiamiento bancario adecuado.

El acuerdo opera, además, en un contexto internacional donde la fragmentación del comercio global y los regímenes preferenciales selectivos (como la cuota libre de aranceles para carne vacuna argentina otorgada por Estados Unidos) constituyen el contorno relevante para las decisiones empresariales. La inserción argentina en el mercado europeo, históricamente subexplotada respecto del potencial que sugiere la magnitud de la oferta agroindustrial nacional, encuentra ahora un marco institucional favorable. El resultado efectivo dependerá menos de las disposiciones arancelarias - que están dadas- y más de la capacidad de la economía argentina para responder operativamente a las nuevas condiciones de acceso, en un horizonte donde los próximos doce a veinticuatro meses serán determinantes para validar la trayectoria proyectada por las distintas estimaciones disponibles.